

LA ABEJA

Revista Bimestral
dedicada



Conocimientos Utiles, nos enseñan
el Oficio Obrera & Industrial.

LABOR OMIA VINCIT. LA LLAMA

Precio: una cuartilla el numero.

PROSPECTO.

La clase obrera, con un celo que la honra y con un entusiasmo que la enaltece, presta en nuestra época adquirir todos aquellos conocimientos, toda aquella ilustración que debe poseer para ocupar en la sociedad el alto puesto que le corresponde, y atraer hacia si el aprecio y las consideraciones que le son debidas y que solo pudo negurle una época de oscurantismo y de barbarie.

Verdad es que "entonces," si las mismas clases "privilegiadas" carecían de los rudimentos más precisos que mucho que los artesanos apenas tuviesen los de su oficio, y que aun en éstos no alcanzaron sino las casi súper luces de aquellos tiempos en que todo arrastraba una existencia embrionaria y ruquística.

Y sin embargo, en nuestro siglo del vapor y del telégrafo; en nuestra época de ilustración y de progreso, en que todo aspira a marchar con el movimiento rápido de la locomotora; la clase obrera, bien dispuesta, llena de impulsos generosos y abundando en ideas que revelan sus tendencias filantrópicas y por consiguiente, la moralidad, la honestidad, la virtud, que han de colocarla en el pináculo de la estimación pública; carece de los elementos principales para realizar la primera y más importante de todas sus conquistas: la de su ilustración. Nos referimos a la falta de obras y de periódicos "ad hoc" que así por razón de sus materias, como por lo mismo de su precio, son verdaderamente útiles y necesarios si los artesanos, quienes deberán encontrar en ellos "instrucción, recreo y moralidad."

Al influjo de estas consideraciones, obsequiando los deseos de nuestro muy estimado amigo y editor, D. José M. Aguilar y Ortiz, quien acaso por las pláticas que con él hemos tenido, o por conocer algunos de los trabajos que en otra época hemos consagrado a tan importante asunto, ha pensado que podíamos hacer algo en beneficio de nuestros artesanos e industriales; vamos a establecer LA ABEJA, "publicación exclusivamente consagrada a los intereses de todo género de la clase obrera" y muy especialmente a los que se refieren a su ilustración, y a facilitarle los medios de adolantar en los hermosos proyectos que de ella surgen y de los que LA ABEJA habrá de ser decidida y entusiasta cooperadora.

El espíritu de asociación y de empresas que ca-

racteriza nuestra época, y a que instintivamente se inclinan nuestros artesanos e industriales, no siempre produce los beneficiosos resultados que debiera prometernos por la falta de conocimiento práctico en una materia que presenta siempre multitud de dificultades y que demanda cierta libertad de acción para que, sin las prevenciones que surgen en si siempre en el seno mismo de las sociedades, y que establecen rencillas y descontentos entre los asociados, la voz amiga e imparcial de un periódico que ha de indicar toda buena idea, sea escuchada con atención y con cariño, como debe escucharse siempre el consejo de todo aquél que sin un interés particular y directo, solo aspira al bien general del país y al de los hombres que a su engrandecimiento y su prosperidad consagran sus tareas.

Nuestra publicación, imitando al laborioso insecto que lo presta su nombre y que para formar sus principales tema la miel de donde quiera que la encuentra, recorriendo multitud de obras y de publicaciones que poseemos, tomará de todos ellos lo que considero útil a su objeto, y se complacerá en prestar a la clase obrera su débil concurso no solo proporcionándole en sus columnas toda clase de conocimientos útiles, toda lectura amena e interesante, sino ayudando a las corporaciones de obreros a llevar adelante sus proyectos.

LA ABEJA en consecuencia dará cuenta de toda reforma, de todo adelanto, de toda mejora que de algún modo contribuya al progreso de la industria y al beneficio de la clase obrera, por lo que los interesados no deben titubear en dirigirse a nosotros, que con todo gusto los ayudaremos a dar a conocer y popularizar sus inventos o sus mejoras hasta donde nuestros escasos recursos nos lo permitan. Así es que la clase obrera puede contar en LA ABEJA con un órgano eficaz que apoyará toda idea que directa o indirectamente se relacione con sus intereses y que abogará porque se realicen sus aspiraciones más legítimas procurando establecer entre los individuos de esta causa benemérita y honrada, las relaciones que han de estrechar más y más los curiosos vínculos que deben entazarlos; y como "la polstice" es el verdadero "Cain" que separa la gran familia humana, ella no tendrá jamás entrada en nuestra publicación, cualesquiera que sea la forma bajo la cual este Proteo se nos presente.

Tampoco entrará LA ABEJA en la discusión de asuntos religiosos, y si alguna vez se ocupase de aquella mataña, sería para alejar, en el corazón